



CARTA DEL DIRECTOR

La necesidad de crear imágenes en movimiento surgió desde hace mucho tiempo con la búsqueda de los hermanos Lumiere y del Señor Edison. Hoy en día esa necesidad de desarrollar nuevas creaciones como lo hicieron ellos en el pasado, es el tema principal y primordial para los realizadores cinematográficos, especialmente los latinoamericanos, quienes carecen de una industria que permita la constante producción de piezas audiovisuales. Ellos: creadores, realizadores, soñadores, en esta necesidad de narrar, de mostrar al mundo su trabajo y su percepción del mismo, buscan, rebuscan y encuentran alternativas para lograr llevar sus producciones a cabo.

Es el claro ejemplo de muchos jóvenes colombianos con un guión en la mano, muchos proyectos, ideas, conceptos y cosas que decir, pero pocos recursos para conseguir el dinero, un equipo técnico o incluso un productor ejecutivo o un inversionista que respalde y propulse su trabajo.

En un país que desconoce la rentabilidad del negocio del cine y que aún no ha demostrado al inversionista colombiano que el cine es un negocio rentable, fijo y redondo, estos jóvenes realizadores, soñadores, artistas, directores, no se detienen ante la falta de dinero y los obstáculos que hoy enfrenta nuestro cine.

La necesidad de lograr nuevos mercados y generar nuevas propuestas para las diferentes etapas de producción, realización, comercialización y/o distribución de los proyectos audiovisuales, así como de contar historias universales para los seres humano, llevan a este grupo de artistas a superar las barreras y utilizar los limitantes como retos creativos, dispuestos a crear, encontrar y lograr juntos, las vías para generar una industria creativa y demostrarle al mundo entero que en Latinoamérica existe un cine, y que aparte de ser un arte que entretiene, es un arte que lucra...Un arte del cual se puede vivir.

De esta necesidad de encontrar nuevas ventanas para generar industria, surge Praga, un proyecto que reúne la búsqueda de muchos jóvenes artistas quienes deciden iniciar un camino en busca no solo de una buena imagen narrativa, sino a su vez generar una nueva propuesta para el desarrollo, la conceptualización y el tratamiento de la puesta en escena, la música, la actuación, el arte y la producción.

De esta manera Praga se convierte en una propuesta de distribución para los proyectos de corta duración denominados hoy cortometrajes, los cuales con el tiempo han perdido su credibilidad y su significado el valor, haciéndonos olvidar que estos, aún **cuando son proyectos de una factura más baja que una película, por presentar una duración de tiempo menor, y por ende un recorte en la complejidad de sus procesos, son igualmente piezas artísticas difíciles de construir. Estas, aunque económicas, son costosas y se vuelven más costosas al ser piezas cuya distribución es casi nula o inexistente.**

Los cortometrajes son proyectos que toman tiempo, y cuando son asumidos con rigurosidad artística y profesionalismo, el mismo tiempo creativo y productivo, en proporción, al que toma una película.

Para los actores requiere una creación de personajes, tal cual un largometraje, requiere una propuesta visual por parte de todas las ramas, una propuesta clara y ensayada tal cual una película, un guión preparado y trabajado por un equipo, un rodaje con todas las de la ley y todos los equipos necesarios, para así, transmitir una historia, una atmosfera, una realidad con la que el público pueda soñar, tal cual como en una película, solo que corta.

Algunos directores y productores: Creadores, como mi equipo y yo, hemos tenido además la necesidad de documentar estos momentos en busca de **mostrarle al espectador, aún cuando sea en una fracción, la capacidad creativa, productiva y factura de los films, pues son tan difíciles de lograr que el mundo debería admirar su proceso, ya que si lo hace, un corto de 10 minutos sería tan apreciado como un largometraje de 100 minutos.**

Por estas razones hemos decidido desarrollar este proyecto desde un concepto diferente para la obra cinematográfica de corta duración, denominando el cortometraje como Mini Film y entendiendo como mini film un proyecto audiovisual auto sostenible, el cual compila una propuesta en términos de desarrollo, producción, puesta en escena, dirección, arte, música, fotografía, sonido y distribución, generando una investigación paralela a un desarrollo del producto.

El minifilm será entendido entonces como un proyecto Audiovisual didáctico, proyecto e investigación, el cual incluye el Film de corta duración, una Banda Sonora (soundtrack) como producto individual y un Making of que será reconocido como imagen, registro fotográfico, textos y dibujos, también como productos individuales y auto sostenibles.

Los Minifilms implican una larga producción, un fuerte desarrollo de complejos procesos, implican dinero, compromiso, un sólido trabajo en equipo y un tratamiento especial por parte de cada rama de para desarrollar tres productos (film, banda sonora y making of) que a simple vista, podrían ser uno.

Es por ello que hemos considerado un beneficio que debe tener aquel que apoye estos canales y productos, disfrutar el universo que hay detrás de un film hecho en un patio de una casa por un grupo de jóvenes artistas, utilizando los limitantes como elementos creativos y buscando trascender con su arte y con la manera de mostrarlo al mundo... Descubriendo y apreciando este nuevo mundo tecnológico que sucede alrededor de nosotros y que crece como la velocidad de la luz.

Juan Sebastián Valencia

Director, escritor y productor ejecutivo

Bogotá - Colombia 2011